

BIOGRAFIA

DEL SEÑOR PBRO.

D. MIGUEL M. ELIZONDO,

— y —

Discursos pronunciados el 8 de Septiembre de 1902,
EN EL VIGESIMO QUINTO ANIVERSARIO
DE SU PRIMERA MISA.



MAZATLAN

Casa Editorial de M. Retes y Cía. Sucos.—Esq. N. E. Constitución y Carnaval

1902

05

2



BX4705

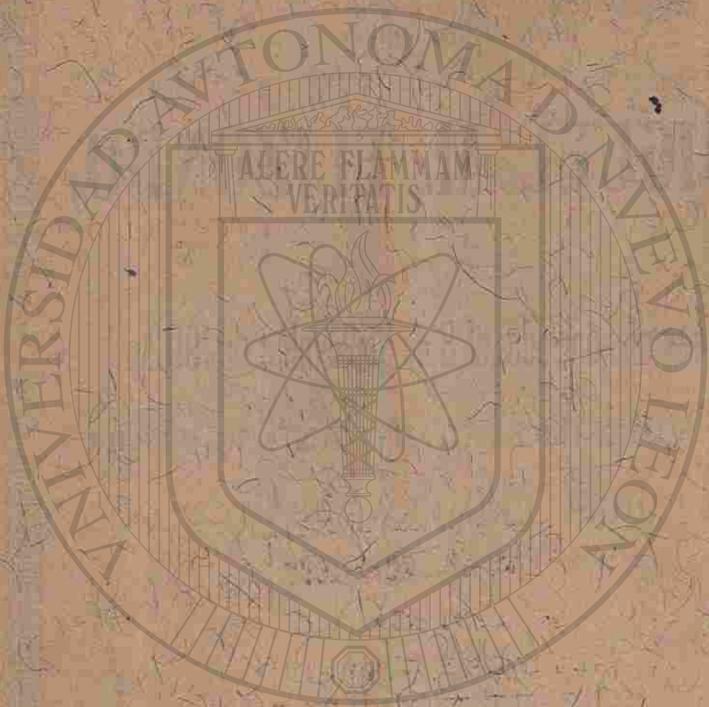
.E5

B5

C. 1



1080024489



BIOGRAFIA

DEL SEÑOR PBRO.

D. MIGUEL M. ELIZONDO,

—y—

Discursos pronunciados el 8 de Septiembre de 1902,

EN EL VIGESIMO QUINTO ANIVERSARIO

DE SU PRIMERA MISA.

Universidad de Nuevo León
BIBLIOTECA
VALVERDE Y TELLEZ



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

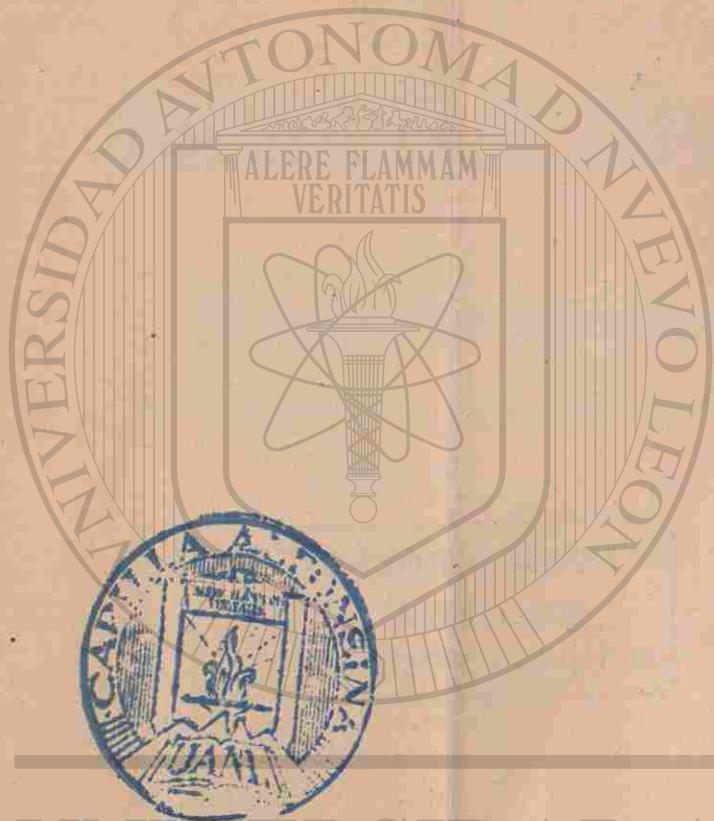
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

MAZATLAN

Tip. y Casa Editorial de M. Retes y Cía. Suc.—Esq. N. E. Constitución y Carnaval

1902

V BX4705E5
922
E B5



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

116724

DIRECCIÓN GENERAL DE



Breves apuntes biográficos del Señor Presbítero Don Miguel María Elizondo.

El Señor Pbro. D. Miguel María Elizondo, nació en la Villa de Chametla, Distrito del Rosario, de este Estado, el 5 de Julio de 1854, siendo sus padres el Señor Don Agustín José Elizondo y la Señora Petronila Colín, antiguos y honrados vecinos de dicha población.

El 15 del mismo mes de Julio fué llevado á la pila bautismal por los Señores Don Domingo Beltrán y Doña Salomé Sánchez; recibiendo poco después el Sacramento de la Confirmación de manos del inolvidable Ilmo. Sr. Dr. Don Pedro Loza, uno de los Obispos más ilustrados que han gobernado esta Diócesis.

El niño Miguel hizo sus primeros estudios en su casa paterna, en donde se le inculcaron los sentimientos de piedad religiosa de que después ha dado tantos ejemplos durante su vida; y cuando llegó á la edad de 15 años fué enviado por su padre al Seminario Conciliar de Culiacán á hacer sus estudios superiores. Su corrección y moralidad llamaron la atención del entonces Obispo de esta Diócesis Señor Dr. D. José de Jesús María Uriarte, quien lo eligió para su familiar; y pocos años después, reconociendo en el joven educando marcada vocación por la carrera eclesiástica, le confirió el sagrado orden del Subdiaconado, un año después el del Diaconado, y por fin el 15 de Agosto de 1877 le consagró Sacerdote, á la edad de 23 años, 1 mes y 10 días.

001582

Deseoso el Señor Pbro. Elizondo de celebrar su primera misa en la tierra que lo viera nacer, solicitó y obtuvo esa gracia del Ilmo. Señor Uriarte; pero estando el templo de Chametla en reconstrucción, la ceremonia religiosa se celebró con toda solemnidad en la Ciudad del Rosario, Cabecera del Distrito de donde el celebrante era oriundo, el día de la Natividad de Nuestra Señora, 8 de Septiembre del mismo año de 1877, habiendo apadrinado al nuevo Sacerdote el Doctor en Sagrada Teología Don Manuel Delevend, diaconando en la mencionada Misa los Presbíteros Don Trinidad Cortés y Romero y Don Trinidad García Rojas, y asistiendo al acto toda la familia del celebrante.

Protegido siempre por el Señor Uriarte, el joven sacerdote fué nombrado desde luego catedrático de Latinidad en el Seminario de Culiacán, y en seguida por algunos años fué agraciado con el delicado encargo de la Cura de almas de la Capital del Estado.

Después en el gobierno del Ilmo. Señor Portugal fué nombrado el Señor Presbítero Elizondo, Cura de la Noria, sirviendo en seguida y en el transcurso de varios años los Curatos de Copala, Cosalá, Concordia y Mazatlán, haciéndose en todas partes acreedor al cariño de sus feligreses por su dedicación á su ministerio y por su conducta acrisolada.

Ultimamente y para premiar los afanes de su vida sacrificada siempre al deber, el Ilmo. Señor Obispo Dr. D. José Homobono Anaya acaba de nombrarlo Cura de la Capital del Estado, donde el Señor Elizondo es ya bien conocido y muy estimado.



DISCURSO

Pronunciado por la Srta. Ursula Casillas, Presidenta de la Asociación de Hijas de María Inmaculada el 8 de Septiembre de 1902,

vigésimo quinto aniversario de la primera Misa del Sr. Pbro. D. Miguel M. Elizondo.

SEÑORES:

¡LA débil voz de la mujer os habla! ¿Cuál es la pretensión que en su cerebro anida al dirigiros la palabra? Vosotros lo sabeis! Al congregarnos en esta humilde fiesta de familia, no sé por qué mi corazón rebosa de inusitado júbilo, no sé por qué siento sobre todo mi sér una extraña impresión que me hace olvidar la triste prosa de la cansada mísera existencia!

La mujer, como vosotros lo sabeis, vive agena á los dulces halagos del arte y la poesía; no tiene más aspiración en sus dulces ensueños de ángel de la tierra; que ser como Dios lo ha dispuesto en sus profundísimos designios: la sacerdotisa en el templo sagrado del hogar.

Así pues, ilustradísimo auditorio, no esperéis encontrar en mi pálida oración la pujanza viril del verso cincelado por el artífice modelador de las ideas, ni la brillantez de las altas concepciones de los genios; mis palabras son las humildes margaritas recogidas una á una en el escabroso camino de la virtud, camino que he recorrido no sin grandes sacrificios, con el auxilio de la Religión y los santos consejos de una madre!

Si pues me he atrevido á dirigiros la palabra, es única y exclusivamente porque va encaminada á dar en nombre de la congregación «Hijas de María Inmaculada» la más alta y cumplida felicitación á nuestro queridísimo pastor el Sr. Cura D. Miguel M. Elizondo, que hoy, mediante la voluntad del Supremo Hacedor, ha llegado feliz y satisfecho al aniversario de sus bodas de plata (con nuestra madre la Santa Iglesia de Jesús) con la apostólica virtud de un Vicente de Paul!

¡Nunca la felicidad es completa! Y digo esto, porque en medio de nuestro entusiasmo religioso viene á herir nuestro humilde corazón de hijas, la infausta nueva de que pronto, muy pronto, tendrá que abandonarnos en cumplimiento de la angusta misión que desempeña.

¡Soldado de Cristo! nuestra gratitud para vos es tan inmensa, que el pensamiento humano es incapaz de modelar la frase con que manifestarla! Hoy como ayer, mañana como hoy, el corazón de tus hijas consagrará á vos la más hermosa flor de sus recuerdos.

HE DICHO.



DISCURSO

Pronunciado por la Srta. Profesora Rosa Peregrina.

DIGNÍSIMO SEÑOR:

Hace pocos días tuve el alto honor de representar al Colegio Guadalupano para manifestaros nuestra alegría inmensa por vuestro feliz arribo al seno de vuestra amada grey; hoy me encuentro entre dos circunstancias bien distintas: haceros presente nuestra tristeza por vuestra separación de este Curato, que por varios años habéis engrandecido empeñosamente con todos los dones del cielo y felicitaros al mismo tiempo porque habéis logrado ver el 25.º aniversario de vuestra elevación á la gerarquía sacerdotal.

Refiriéndome á este último suceso plausible, no puedo menos que elevar al Ser Supremo, á nombre del establecimiento que represento, mi acción de gracias más íntima porque ha prolongado vuestra preciosa existencia hasta este día, y mi petición anhelante porque os conceda cuanto más sea posible ensanchar con el tiempo vuestra esfera de acción en las augustas labores de la Iglesia de Jesucristo.

25 años de sacerdocio han significado para vos en provecho del mundo cristiano, sacrificios inauditos en pro de la causa santísima que defendéis; afanes prolijos en la empresa de cristianizar á los que yacían en el atrio del templo santo, sin saber cómo se penetra al recinto de la verdadera grandeza.

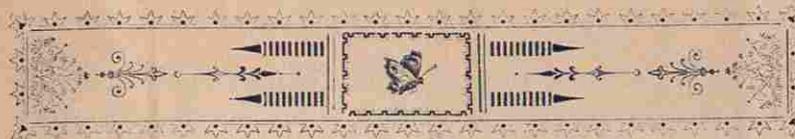
Miles y miles de almas ganadas para el cielo os deben su dicha y os aclaman su bienhechor y su padre querido

desde su mansión celestial ó terrena. Habéis derramado infinitas veces el bálsamo vivificante de la fé en los que desprovistos de timón navegaban en los mares borrascosos de la vida, y sembrado la semilla del bien por todas partes con vuestros consejos y vuestra doctrina. Habéis iluminado infinitas ocasiones el caos cerebral del moribundo, rasgando el velo que no deja ver al pecador que sucumbe ofuscado por el pecado esa morada gloriosa, donde el Unigénito espera á los que tienen la dicha de ponerse en estado de gracia por la penitencia en los postreros instantes. ¿Quién será capaz de enumerar vuestros actos de beneficencia en 25 años de sacerdocio? ¿Quién podrá agradeceros suficientemente vuestra abnegación y vuestro amor en Jesucristo, derramado á torrentes en cuantos lugares habéis tocado en vuestra vida de trascendental caridad? Indudablemente nadie; mas ahora que os ausentáis de este lugar se entristecen todos los corazones que os aman, por más que estén convencidos de que vuestro ingreso á la Metrópoli episcopal sea necesaria á los intereses de la iglesia y signifique un merecido ascenso en vuestra categoría eclesiástica.

Aceptad pues, amado Señor Cura, con las más cordiales y sinceras felicitaciones de las alumnas y Directora del Colegio Guadalupano por vuestras venturosas bodas de plata y los triunfos que habéis adquirido en las lides contra el error, nuestro más sentido ¡adiós! al separaros de este Curato que guardará vuestro recuerdo y vuestro nombre en la categoría de vuestro insigne predecesor el inolvidable Monseñor Lacarra.

Mas no os ausentéis sin bendecirnos y sin pedir al Dios Omnipotente bendiga nuestras labores y proteja á nuestro humilde cuanto magnánimo protector el Señor Presbítero D. Cornelio Aspuro, fundador del establecimiento que os saluda y os desea todo género de prosperidades.

DIJE.



DISCURSO

Pronunciado por la Srta. Margarita Becerra Gomez.

RESPECTABILISIMO SEÑOR CURA:

Permitid á esta humilde admiradora de vuestras virtudes abriros su corazón en este día en que celebráis vuestro 25° aniversario como delegado de Jesucristo para difundir en estas regiones la luz indeficiente del Evangelio. Soy vuestra feligrés y tengo la alta honra de colaborar en las tareas del Colegio Guadalupano que os ama y venera con todas sus potencias; y con los dos caracteres referidos úno mis plegarias al Cielo implorando para vos la mayor dicha en el subsecuente desempeño de vuestras santas elucubraciones. Vuestra vida eclesiástica ha dejado su estela luminosa por todos los ámbitos recorridos por ella, y por todas partes se escuchan en estos instantes las más tiernas expresiones del cariño que os profesa vuestra actual feligrés y las manifestaciones de gratitud de tantos menesterosos que habéis socorrido oportunamente con vuestros recursos morales y materiales. La beneficencia os aclamará siempre y la niñez estudiosa os bendice y os ofrece su corazón para que depositéis en él vuestro carísimo tesoro de amor cristiano y paternal.

Mas si esta fiesta tiene también por objeto rendiros el más elocuente tributo de gracias por todas vuestras piadosas empresas en bien de este Curato al ausentaros, por-

que así está determinado por el Altísimo, no olvidéis que nuestras lágrimas enternecieron un día vuestro corazón y le conmovieron porque son verdidas á impulsos de un sentimiento nobilísimo, como lo es el pesar que nos causa vuestra separación de entre nosotras.

¡Que el Ser Supremo premie vuestras virtudes!

¡Que os conceda el cielo celebrar vuestras bodas de oro con la salud y prosperidad que merecéis, prodigando así veinticinco años más vuestra caridad y raudales de dones celestiales entre los felices católicos que militen bajo vuestra egida bondadosa.

HE DICHO.



POESIA

Recitada por la niña Angela Carrillo
en el XXV aniversario de su canta Misa del Sr. Cura
D. Miguel M. Elizondo.

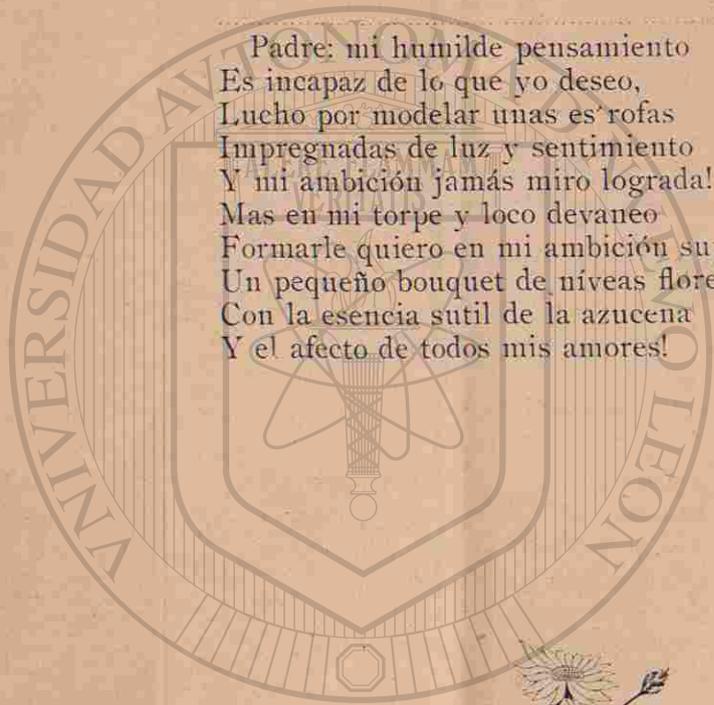
Como la roca que á la mar señala
El término á su caja,
Como el peñón que allá en desierta playa
Sirve de asiento á fortaleza extraña,
Así tú, oh ilustre sacerdote,
Sirves de asiento á la sublime creencia
Anidada en el pecho de tus hijos!
¡Nada importan las furias de los mares
Tenebrosos y fieros del pecado;
La religión purísima se impone
Como la luz del sol á las tinieblas,
Señalando el camino del Eden
Enseñado por Cristo en sus altares!
Eres apóstol de una religión
Nacida en el Calvario.....!
Como apóstol, condenas el pecado
De la enfermiza humana muchedumbre;
Como hombre, no tienes más anhelo
En tu augusta misión de sacerdote
Que prodigar al huérfano consuelo!
Esa es tu religión.....! ¡Ese tu Credo!.....!

Universidad de Nuevo León
BIBLIOTECA
VALVERDE Y TELLEZ

001582

Por eso el alma se constricta y llora
Al saber que abandonas este suelo!

Padre: mi humilde pensamiento
Es incapaz de lo que yo deseo,
Lucho por modelar unas es rofas
Impregnadas de luz y sentimiento
Y mi ambición jamás miro lograda!
Mas en mi torpe y loco devaneo
Formarle quiero en mi ambición suprema
Un pequeño bouquet de níveas flores
Con la esencia sutil de la azucena
Y el afecto de todos mis amores!



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UAN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

BX4
.E5
B5
C.1

